



Entrevista al jesuita Frédéric Fornos, director internacional

Un arca para salvarnos

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL PAPA PARA 2022

Original - Un'arca per salvarci - L'Osservatore Romano – 6/2/2021

Red Mundial de
Oración del Papa



La oración abarca todas las necesidades humanas y las confía a Dios. En este "momento Noé" de la historia, como lo definió Francisco, la Red Mundial de Oración del Papa está a la vanguardia del apoyo a los esfuerzos diarios por un mundo mejor.

¿En qué aspectos se ha centrado la preparación de las intenciones para 2022?

La preparación es un momento para escuchar. Y la escucha comienza por lo que hay alrededor. La novedad del tiempo que vivimos es esta pandemia que nos afecta a todos, independientemente de nuestra situación social o de nuestro país: desde el Lejano Oriente hasta las Américas, pasando por toda Asia, Europa y África. Más que nunca, como dice el Papa Francisco en *Laudato si'*, nos estamos dando cuenta de que "todo está conectado". Aquí, esta experiencia común ciertamente jugó un papel en el trabajo preparatorio.

Como saben, recibimos sugerencias de todos los equipos de la Red Mundial de Oración del Papa y de varios departamentos, congregaciones y otros servicios de la Santa Sede. Proponemos al Santo Padre los temas recibidos: los desafíos que unen a varias naciones o las más importantes para la misión de la Iglesia en relación con el año 2022. Una vez recibido el material, Francisco se toma un tiempo de oración y discernimiento, antes de confiarnos sus intenciones para la Iglesia. Que sean intenciones "de evangelización" o "universales" es relativo, porque todos los desafíos de la humanidad conciernen a la misión de la Iglesia y, por tanto, a la evangelización del mundo de hoy.

¿También encontramos referencias a la pandemia del covid-19?

Como dice el Papa Francisco, "la pandemia del covid-19 es nuestro "momento Noé", siempre y cuando encontremos el Arca de los lazos que nos unen, de la caridad, de la pertenencia común" (Volvamos a soñar como dijo el Papa Francisco a Austen Ivereigh). Por tanto, creo que estas intenciones de oración deben situarse en este contexto de crisis. Una crisis, como decía el Papa en sus catequesis tituladas *Sanando el mundo*, es una oportunidad para construir algo diferente, para "ayudar a la familia humana a sanar este mundo que padece enfermedades graves".

Todo esto, como dije, también está presente en las intenciones de 2022, mientras se espera que, de aquí a entonces, la humanidad haya puesto la vacuna al alcance de todos. Por tanto, el Papa nos invita a rezar por el personal sanitario que asiste a los enfermos y ancianos, especialmente en los países más pobres, con el apoyo de los gobiernos y las comunidades locales. No sabemos qué viviremos en 2022, pero lo que está claro es que la salud seguirá siendo un bien esencial y aún tendremos que cuidar de las personas más vulnerables, los enfermos, los ancianos.

Vinculado esto también está la invitación del Papa Francisco a rezar y agradecer la misión de muchas religiosas y mujeres consagradas: a menudo están a la vanguardia, junto a los más pobres y frágiles, y su misión es tanto más preciosa en una sociedad en crisis. ¿Con qué frecuencia son devaluadas como mujeres y consagradas, y en ocasiones su servicio se convierte en servidumbre? El Papa las lleva en el corazón y en la oración. Luego, está todo ese trozo de humanidad que, en diferentes latitudes, ha sentido este momento difícil incluso a nivel económico.

Francisco lleva en su corazón, por ejemplo, a los pequeños y medianos empresarios golpeados por la crisis económica y social, y nos invita a rezar por ellos, así como por las organizaciones de voluntariado que, más aún en un momento como este, en que los Estados se han enfrentado a emergencias imprevistas, han hecho todo lo posible por servir al bien común. Pero también hay otras pandemias más sutiles. Como el de la indiferencia, que suele afectar a los niños "que viven en la calle, víctimas de guerras, huérfanos": el Papa reza por ellos, para que tengan acceso a la educación y redescubran el cariño de una familia.

¿Se han incluido prioridades?

Son claramente tres las intenciones de oración que surgen, a modo de tríptico, en torno a la Jornada Mundial de las Familias, que tendrá lugar en Roma en junio de 2022: por la fe de los jóvenes, por las familias, por los mayores. Como si en este momento de crisis, el Papa -que en 2021 nos puso la fraternidad como brújula- nos invitara a una alianza entre generaciones, especialmente entre los más jóvenes y los mayores, muchas veces rechazados, para que este puente abra la esperanza al futuro.

En un artículo de «La Civiltà Cattolica "(n. 4093), el jesuita Jean-Pierre Sonnet nos recuerda que "desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco apareció como quien invocaba un nuevo entendimiento entre las generaciones, en particular entre abuelos y nietos ". Es cierto, y no es casualidad, que al Papa Francisco le guste recordar a menudo al profeta Joel: «Después de esto, derramaré mi espíritu sobre todo hombre y tus hijos y tus hijas se convertirán en profetas; tus mayores tendrán sueños, tus jóvenes tendrán visiones” (Jl 3, 1; cf. Hch 2, 17). La intención de oración del Papa para julio de 2022 estará dedicada especialmente a las personas mayores: el mismo mes en el que se celebra la Jornada mundial de los abuelos y las personas mayores, anunciada por el Santo Padre en estos últimos días.

¿Cuáles son los principales desafíos a los que hay que dar respuesta en un futuro próximo?

Para salir de esta crisis mundial, el Papa Francisco nos ha dado una brújula con su encíclica *Fratelli Tutti*: la fraternidad humana, un camino de compasión por el mundo. Las religiones pueden hacer una valiosa contribución a la hermandad. No es un camino fácil, pero -como dice Francisco- “o somos hermanos o todo se derrumba. La fraternidad es la nueva frontera de la humanidad sobre la que debemos construir; es el desafío de nuestro siglo "(@Pontifex, 4 de febrero). Para ello, es importante reconocer lo que duele a la hermandad, para poder sanarla. Pensemos, por ejemplo, en la intención de enero de 2022: "Para que todas las personas que sufren discriminación y persecución religiosa encuentren en las sociedades en las que viven el reconocimiento de sus derechos y la dignidad que proviene de ser hermanos".

En una situación de crisis como la nuestra, siempre existe el riesgo de querer salvarse solo, sin los demás, y de considerarlos como un peligro, o de dejar que el miedo condicione nuestras elecciones, o de no querer dialogar o buscar un camino común. En el tiempo que vivimos “es importante soñar juntos [...] como una sola humanidad [...] como hijos de esta misma tierra que nos acoge a todos, cada uno con la riqueza de su fe o convicciones, cada uno con su propia voz, ¡todos hermanos! " (*Fratelli Tutti*, 8). Sin embargo, la sociedad actual también nos ofrece otros desafíos que merecen respuestas cristianas. Algunos son retos siempre nuevos, como los que plantea la bioética: Francisco nos invita a promover "la defensa de la vida con la oración y la acción social". Otros tienen siglos de antigüedad, pero siguen vigentes: como la pena de muerte, lamentablemente todavía se practica en muchos países hoy en día.

Francisco nos invita a rezar por su abolición, siguiendo lo ya reiterado en *Fratelli Tutti* y especificado en el Catecismo de la Iglesia Católica: “La Iglesia está decidida a proponer su abolición en todo el mundo”. En 2022, se dedicará un mes entero de oración a este desafío. Con todos estos desafíos para la humanidad, en este “momento Noé” que estamos viviendo, se necesita más que nunca la reforma de la Iglesia, es decir, un proceso de conversión espiritual. [Por eso estamos iniciando un Camino Sinodal que nos llevará al próximo Sínodo de los Obispos en octubre de 2023. Varias intenciones de oración nos acompañan en este camino]¹, en particular, en octubre de 2022 el Papa nos invita a rezar por una Iglesia abierta a todos: “Para que la Iglesia, fiel al Evangelio y valiente en su anuncio, sea un lugar de solidaridad, de fraternidad y acogida, viviendo cada vez más la sinodalidad ».

¿La Red Mundial de Oración todavía se renueva y agrega nuevos proyectos?

El proceso de refundación institucional, aunque todavía está en curso en muchos lugares del mundo, está prácticamente terminado. Es un proceso de conversión largo. No depende de nosotros, ni de nuestro esfuerzo, ni de las tecnologías de la comunicación o de los proyectos creativos que también hayamos iniciado (El vídeo del Papa, Click To Pray, El Camino del Corazón, etc.) y seguimos adelante con pasión. Ni siquiera depende de nuevos lenguajes, ni de las nuevas redes estructurales que hemos organizado para la encarnación de esta misión en el mundo de hoy. Esta refundación depende únicamente del Señor. De nosotros depende el inicio de procesos capaces de generar nuevas dinámicas y ayudar a entrar en una nueva comprensión de nuestra misión de compasión por el mundo,

¹ Actualizado, 1 de octubre 2021.

es decir, de nuestra unión con el Corazón de Cristo, cada día más dócil a su Espíritu. Esto es lo más difícil, es una gracia que debemos pedir y prepararnos para recibir, porque muchas veces tenemos dificultad en aceptar la novedad de Dios, pero Él sigue actuando, hoy como ayer.

Entrevista con Nicola Gori, del «L'Osservatore Romano».